
EL PSICOANÁLISIS EN LA UNIVERSIDAD. OTRA VUELTA DE TUERCA

LETICIA FLORES FLORES

Profesora-Investigadora de la carrera de Psicología, adscrita al Departamento de Educación y Comunicación. Integrante del Área de Investigación Subjetividad y Procesos Sociales. Co-coordinadora del proyecto de investigación «Salud Mental y Subjetividad».

En el presente número de la revista *Enlaces Xochimilco* se pretende destacar la visión social de la psicología en la UAM-Xochimilco. De este modo, se dan a conocer los aportes de la licenciatura para atender los desafíos actuales y los múltiples referentes teórico-metodológicos de los que parte.

En este sentido, consideramos importante la difusión en la comunidad universitaria del quehacer específico de las y los psicólogos de nuestra universidad, al mismo tiempo que se muestran las nuevas apuestas de formación de profesionales en psicología. Además de dicha difusión, se busca abrir un espacio de reflexión y crítica sobre la intervención e investigación de los problemas psicosociales del presente.

La eterna pregunta por el lugar que tiene el psicoanálisis en la universidad ha existido desde sus orígenes, a principios del siglo pasado. Por un lado, los psicoanalistas suelen poner en duda si el psicoanálisis debería insertarse en el discurso universitario, donde muchas veces lo que se busca es acumular conocimientos, con el fin de que algún día se pueda ejercer una profesión, en este caso, la del psicólogo. Desde otra perspectiva, las universidades tienen muchas reservas a la hora de incluir en sus programas académicos algo que tenga que ver con el saber psicoanalítico, y en caso de estar dispuestos a abrirle algún lugar, son muy cautelosos al momento de decidir si se incluyen textos muy ortodoxos, lo cual significa excluir de entrada al mismo Freud.

Quizás, como máximo, se admiten autores más «actuales» o que permitan diluir la oscuridad de los textos freudianos, y que de paso sean más prácticos. Algunos se han dado a esa tarea, por lo que siempre abundan títulos como: *Freud para principiantes*, o *Cómo entender la violencia desde el psicoanálisis*, incluso *Más crianza y menos terapia*, entre otros. Con tales temas, quizás se apruebe la idea de que podrían contribuir con la tarea universitaria.



Foto:
Luis Martín
Rodríguez
Hernández

Resulta que en la UAM-X, la carrera de Psicología, desde su fundación, promovió la inclusión de la teoría psicoanalítica como uno de los paradigmas fundamentales, que permitiría abordar los problemas de nuestra disciplina en cada uno de los módulos, al menos, desde 4° al 9° trimestre.

Más allá de que los programas se encuentran en constante revisión y cambio y que los perfiles de muchos docentes se han ampliado, de la constante pugna, –enigmática– que provoca el debate de la enseñanza del psicoanálisis en la UAM-X, hay que decir que es un marco teórico que sigue guiando muchas de las preguntas y de los problemas ejes de los módulos básicos.

A mi parecer, la razón por la que Freud, incluso Lacan, figuran en muchas de las unidades que conforman los programas de cada trimestre, la podemos encontrar por el lado de la universidad. La carrera de psicología de la UAM-X no es cualquier carrera, ni se trata de un simple programa de formación. La ética que para mi entender sostiene la columna vertebral de

nuestra carrera es la de formar. Formar no es lo mismo que acumular conocimientos. Tiene que ver con forjar una mirada, construir una posición crítica frente a la realidad social y humana; contar no con conocimientos ni contenidos que se acumulan sin sentido, sino con herramientas de trabajo para transformar la realidad, tal como se propone nuestro proyecto de formación en la UAM-Xochimilco.

Algunas y algunos profesores podrían afirmar que, siendo estos los pilares de nuestra carrera, el psicoanálisis poco tendría que aportar (más allá de los prejuicios e ideas falsas que sus detractores se han inventado o imaginado). Pero no es así, al contrario, los fundadores de la UAM, Margarita Baz entre ellos, lo sabían muy bien; sus argumentos los encontramos plasmados en su ensayo «Un perfil innovador: la carrera de Psicología en la Unidad Xochimilco de la UAM en La psicología. Un largo sendero, una breve historia» (Baz, 2002). Justo porque el eje que atraviesa, o deberían atravesar todos y cada uno de los módulos, es el de la subjetividad. La tarea que tendríamos que elucidar, en la carrera de psicología es fundamentalmente ese. Problema que parece ser todavía causa de discusión y desacuerdo, porque las áreas de concentración de la carrera son «social» y «educativa», lo que podría despertar la pregunta, si no polémica, sobre si la subjetividad es individual (con lo que, por misteriosas razones, se asocia la teoría psicoanalítica) o es social, con lo que cabe todo lo demás que no es Freud. Recorro de nuevo al respaldo de la misma Margarita Baz, pero no sólo ella. Muchas y muchos profesores podemos fácilmente sostener que esa dicotomía es falsa (donde los prejuicios enredan aún más las cosas).

Como argumento, siempre recurrimos a la famosa cita de *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*: «La psicología individual es ante todo psicología social» (1992:67). Pero diría que habría que leer bien y a fondo a Freud, para decir que esa idea salpica toda su obra y pensamiento. No es necesario ampararse en esa famosa cita. Incluso, si seguimos leyendo líneas más adelante, dirá que eso es verdad, excepto el caso del narcisismo. Idea controversial, porque en realidad tampoco este trastorno es puramente individual, es social. También es una idea que se desprende del pensamiento del mismo Freud. Igor Caruso lo explica muy bien en su texto *Narcisismo y Socialización* (1998). El subtítulo del libro es sugerente: *Fundamentos psicogenéticos de la conducta social*.

Quizás el problema es el debate si Freud y la UAM-X deben acompañarse, está «afuera». Me refiero específicamente al contexto social, cultural e intelectual mexicano. Para explicarme propongo trasladarnos al Cono Sur. Allá la discusión y la polémica está fuera de lugar. Pareciera que los



Foto:
Luis Martín
Rodríguez
Hernández

vínculos entre los psicoanalistas y las instituciones sociales, educativas, de salud y comunitarias tienen raíces más profundas y sólidas. Que el consultorio y las prácticas sociales no están tan escindidas como todavía lo están en México.

Referencias

Baz, M. 2002. Un perfil innovador: la carrera de Psicología en la Unidad Xochimilco de la UAM. Baz, M., Jáidar, I. y Vargas, L. E., *La psicología. Un largo sendero, una breve historia*. México, UAM-X.

Caruso, I. 1998. *Narcisismo y Socialización*. México, ed. Siglo XXI Editores.

Freud, S. 1992. *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas*, Vol. 18. Buenos Aires, Amorrortu.